

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

## **Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos en América* (Buenos Aires, 1942-1946)**

Miranda Lida (Universidad de San Andrés-CONICET)

### **Introducción**

En 1942, comenzó a publicarse en Buenos Aires la *Revista de los intelectuales europeos en América* (en adelante, *RIEA*), una revista cultural que tuvo un fuerte compromiso político con el antifascismo y, en especial, con la resistencia y el exilio franceses, para lo cual tendió vínculos con diferentes escenarios continentales, en especial, allí donde hubiera intelectuales antifascistas como exiliados o refugiados provenientes de diferentes países europeos y, en especial, que hubieran huido de la Francia ocupada. En *RIEA* publicaron las principales plumas del exilio intelectual francés, fuertemente crítico tanto del régimen nazi como del mariscal Pétain, ya fueren que se encontraran en Gran Bretaña, Estados Unidos o diferentes países latinoamericanos. Se trata de una revista que no ha sido incluida en los estudios del antifascismo, un campo de estudios consolidado en la Argentina y en otros países, donde se ha puesto más énfasis, en general, en las organizaciones y su impacto político, así como también en las principales orientaciones ideológicas (Bisso, 2016; Bisso, 2005, Pasolini, 2013), sin pasar por alto que se ha abordado también la relación entre cultura, política y antifascismo en distintos contextos intelectuales y estéticos (Saítta, 2005; Devés, 2016; Devés, 2016-2017; Guzmán, 2012). Existen de todas formas trabajos sobre importantes revistas antifascistas, varias de ellas vinculadas a intelectuales comunistas, tanto en Argentina como en América Latina, como así

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

también a otros movimientos liberal-socialistas (Bisso, 2009; Bisso, 2019; Celentano, 2006; Bertúa, 2015). Los estudios sobre revistas culturales se han mostrado muy productivos para iluminar aspectos de la historia intelectual y política, a través de las redes, sociabilidades e intercambios que gracias a ellas se tejen y consolidan; son un objeto de estudio en sí mismo que ha venido ganando mucho terreno en la historia intelectual, política y cultural (Pita González, 2016; Beigel, 2006; Granados y Rivera Mir, 2018).

En este trabajo procuraremos, en primer lugar, presentar y situar *RIEA* en el mapa de las revistas culturales antifascistas editadas en Argentina, identificar su grupo editor, definir su perfil y especificidades. Nos concentraremos en sus redes transnacionales, que se nutrieron tanto del exilio republicano español, con el que tenía proximidad, como del exilio intelectual francés provocado por la ocupación nazi. Así, los contactos transnacionales ocuparon un papel central en esta revista que, en general, dialogaba poco con el contexto político argentino o su escena literaria o intelectual, a diferencia de buena parte de las publicaciones y agrupaciones antifascistas de este período. En líneas generales podemos situar esta revista en el antifascismo no comunista (García, H., Yusta, M., Tabet, X. y Clímaco, C., 2016; Seidman, M., 2017) donde, además, se destacará el componente étnico puesto que se trata de una revista que construyó sus redes y contactos con el exilio francés que, desde Estados Unidos hasta la Argentina, condenó el régimen de Vichy.<sup>1</sup> Ahora bien, aún en este contexto, nos interesa pensar el modo en que la revista participó de los debates que atravesaron el

---

<sup>1</sup> Pasolini subrayó el componente étnico en publicaciones antifascistas (Pasolini, 2006).

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

campo de los exiliados franceses de Nueva York y sus posicionamientos no siempre homogéneos frente a la resistencia encabezada por de Gaulle, porque si bien se trata de una revista que intentaba transmitir una imagen compacta del antifascismo y del exilio francés, no pudo eludir las polémicas. Más precisamente, nos detendremos en el debate que sostuvieron Antoine de Saint-Exupéry y Jacques Maritain, dos nombres de peso en el exilio intelectual francés de la Segunda Guerra Mundial, que giró en torno del problema de la posibilidad (o no) de reconciliación de los intelectuales del exilio con los que se mantuvieron bajo el régimen de Vichy.

Se trata de debates que se dieron en un contexto en el que no estaba definido el desenlace de la guerra y, por consiguiente, las posiciones de los franceses en el exilio todavía admitían alternativas que iban desde la condena lisa y llana de Vichy hasta posiciones más indulgentes; por contraste, luego de la liberación de París, a la par del proceso de “depuración” que se tradujo en purgas masivas de colaboracionistas, hubo menos lugar para la indulgencia. La historiografía ha producido intensos debates en torno de Vichy, donde se ha puesto el foco en cuestiones tales como si el régimen del mariscal Pétain fue un simple “títere” al servicio del nazismo o bien tuvo una agenda propia que podía incluso ir más allá de la del propio Hitler en sus aristas represivas; si la firma del armisticio en junio de 1940 fue solamente un “escudo”, frente al invasor, o incluso una imposición de éste o, más bien, este argumento del “escudo” fue sólo un argucia de los colaboracionistas para procurar su exculpación, ocultando así las simpatías que habían tenido por el nazismo (Paxton, 1972; Aron, 1954). En este sentido, iluminar los debates que se dieron en el seno de la comunidad del exilio en las

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

Américas incluso desde antes de la liberación de París, y el modo en que hallaron eco en la Argentina, puede no sólo aportar nuevas miradas a debates que ya tienen una cierta presencia en la historiografía (Reggiani, 2010), sino ayudar a pensar cómo circulaban y se recibían esos debates en una revista que estaba vinculada al antifascismo y al exilio francés como *RIEA*. Si bien no fue una revista central en el antifascismo argentino, se involucró de lleno en los debates del exilio y en este sentido puede ayudar a iluminar la complejidad del campo antifascista.

### **Presentación de *RIEA*, su grupo editor, su perfil y su contexto**

El grupo editor de *RIEA* estuvo vinculado a otros movimientos antifascistas y de solidaridad con el exilio republicano español que se desarrollaron en Argentina desde la segunda mitad de la década de 1930. En especial, salta a la vista la proximidad con Acción Argentina, principal agrupación antifascista, de composición liberal socialista, que se conformó a partir de 1940 (Bisso, 2007). A pesar de los estrechos contactos que varios de los miembros del grupo editor sostuvieron con esta asociación, la revista se mantuvo apartada de los debates propios de la política argentina que se desarrollaban en el antifascismo, así, omitió cualquier tipo de intervención pública en torno de cuestiones centrales de ese período (fraude electoral, corrupción, entre otras). La única mención a la coyuntura local salió a la luz en ocasión del terremoto de San Juan de enero de 1944 que, según declaró, tuvo fuerte repercusión internacional; en esta clave, la revista sacó una declaración en agradecimiento de la ayuda humanitaria internacional recibida. Significativamente, hizo cualquier omisión a la labor

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

desempeñada por el Secretario de Trabajo y Previsión Juan D. Perón, de amplia labor ante la catástrofe (Healey, 2012) y, por contraste, elogió las palabras del presidente de facto Pedro Ramírez y de la Iglesia Católica, lo cual da una pista acerca del perfil del grupo editor de *RIEA*.<sup>2</sup>

Entre los nombres que lo compusieron se destacan conspicuas figuras provenientes de elites sociales, intelectuales y políticas vinculadas al radicalismo antipersonalista o el partido socialista independiente: Adolfo Bioy (que presidía la Sociedad Rural Argentina), Rafael Bullrich (exdecano de la Facultad de Medicina, UBA), José María Cantilo (exministro de Relaciones Exteriores), Federico Pinedo (exministro de Hacienda) y Ricardo Levene (historiador). También le brindó su aval el expresidente radical Marcelo T. de Alvear, que formó parte de Acción Argentina.<sup>3</sup> La revista se nutrió de la fuerte matriz francófila que todavía prevalecía entre diversos sectores de las elites argentinas (Rolland, 1995). Adolfo Bioy fue la figura clave de esta publicación. Desde 1921 Bioy había fundado y dirigido el Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires (con la que colaboraron otros miembros de *RIEA*) que, de manera similar a otras instituciones establecidas para agilizar la diplomacia cultural en este período (así, por ejemplo, la Institución Cultural Española de Buenos Aires), se concentró en promover el intercambio entre ambos países, a través de la promoción de la ciencia y de la intelectualidad francesa, para lo cual se fijó una agenda de visitas regulares de científicos provenientes en general de la Sorbonne y del Collège de France. El Instituto de la Universidad de París contó con fondos públicos

---

<sup>2</sup> S/a, “La tragedia de San Juan”, *RIEA* 25 (1944), p. 1.

<sup>3</sup> Acerca de su relación con el antifascismo véase Losada, L. (2016, pp. 255-270).

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

provenientes del Estado argentino y, además, con reconocimiento oficial por parte del gobierno francés (Buchbinder, 2017).<sup>4</sup> Por su origen francés (el apellido materno de Bioy era Domecq) y por sus contactos con las elites políticas de la década de 1930, así llamada “infame”, así como también con las elites intelectuales francesas con las que sostuvo relación estrecha desde antes de la ocupación, la figura de Bioy es de relieve, dado que permitió enlazar la revista con la actividad desarrollada por el Instituto, que cumplió 20 años justo en 1942, cuando ya no podía ejercer sus funciones. Así, en tiempos de guerra, el Instituto procuró mantener algún tipo de vigencia gracias a *RIEA*.<sup>5</sup> El proyecto de la revista no puede entenderse al margen de la intensa gestión de diplomacia cultural que desarrolló Bioy al frente de dicho instituto francoargentino.

Se trata de una revista de formato libro de regularidad mensual, en entregas de alrededor de cien páginas, con textos cortos, sin ilustraciones; los textos en ocasiones son originales, pero no siempre es así, porque la revista reproduce publicaciones antifascistas de otras latitudes (en especial, de Estados Unidos, Canadá y México), e incluso transcribe textos clásicos que se vinculaban con el propósito de la revista, es decir, evocar el legado de la Revolución Francesa, mancillado por la ocupación nazi y reforzar el sentimiento antifascista. No faltan, así, extractos de pensadores liberales franceses como Benjamin Constant y Madame de Staël, e incluso de tradicionalistas como Joseph de Maistre (a quien

---

<sup>4</sup> Se financió con fondos franceses y con aportes de las universidades argentinas. También contó con subsidios del gobierno nacional. Véase “Instituto de la Universidad de París. Subsidio”, Archivo del Patrimonio Legislativo (Argentina), disponible online en <https://docs.google.com/gview?url=http://apym.hcdn.gob.ar/uploads/expedientes/pdf/1267-p-1934.pdf&embedded=true>, expediente 1267-P-1934, consultado en julio de 2020.

<sup>5</sup> Adolfo Bioy, “La obra del Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires”, *RIEA*, 4 (1942), pp. 291-292.

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

se recuperaría en *RIEA*, así como en la argentina *Sur*, como autor antibonapartista, antes que reaccionario, en un momento en que la comparación entre Hitler y Napoleón era muy habitual a la luz de la operación Barbarroja)<sup>6</sup>; también se publicarían, entre los clásicos, no franceses como León Tolstoi, por su evocación en *La guerra y la paz* de la campaña contra Napoleón.<sup>7</sup> El subtítulo de la revista era “Selecciones- testimonios- comentarios”, de tal modo que seguía el modelo de los *digests* norteamericanos<sup>8</sup>, con artículos abreviados y síntesis de debates publicados en una amplia gama de publicaciones; los artículos eran presentados sin jerarquizar ni ordenar en secciones y apenas quedaban pocas páginas para breves reseñas u otras noticias. El perfil de la revista estaba dado por el criterio con el que se hacía la selección de contenidos que distaban de ser completamente originales, criterio que llevaba explícito un fuerte compromiso con los intelectuales antifascistas y, en especial, franceses. La revista publicaba desde fragmentos de libros de reciente aparición hasta reseñas, así como también reeditaba artículos publicados en algunas revistas de la escena francófona a las que prestaba especial atención. Entre las revistas citadas se destacan varias vinculadas al humanismo cristiano (*Esprit*, *La Nouvelle Revue* y *Commonwealth*); otras formaban parte de una red de publicaciones dirigidas a reforzar el panamericanismo (entre ellas, *América* y *Mundo libre*, de México o *Nueva democracia* de Nueva York). En su primer número, la publicación se

---

<sup>6</sup> Joseph de Maistre, “La derrota de Napoleón en Rusia”, *RIEA*, 2 (1942), pp. 56-57; Joseph de Maistre, “La campagne de Russie”, *Lettres françaises* (Buenos Aires, Sur), 2 (1942), pp. 51-53.

<sup>7</sup> León Tolstoi, “La guerra y la paz”, *RIEA*, 15 (1943), pp. 180-185.

<sup>8</sup> Coincidió con el momento de expansión en América Latina del *Reader's Digest*. Véase en este sentido Ubelaker Andrade, L. (2019).

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

presentó como puente entre la cultura occidental, diezmada por el nazismo, y América, con especial preocupación por la intelectualidad francesa:

*El conflicto mundial ha disuelto la “república de las letras”, aquella federación de intelectuales libres [...] El espíritu es la primera gran víctima de la guerra. La civilización de occidente sufre la peor crisis de la historia [...] Los intelectuales americanos tienen la grave responsabilidad de levantar firme [...] la antorcha del pensamiento occidental. No están solos, sin embargo: numerosos intelectuales europeos que se han radicado entre nosotros permanecen fieles a su vocación.*<sup>9</sup>

La “república de las letras” tenía su corazón en una Francia que ya no era tal, debido a la ocupación y la partición del territorio. El “luto por Francia” presente entre distintos grupos de inclinación antifascista (Bisso, 2005, pp. 84-90) se superponía al lamento por la cultura occidental. La revista, sin embargo, no se limitaba a reproducir plumas francesas; también publicaban exiliados de la España republicana, junto a intelectuales provenientes de otros países bajo la ocupación nazi, refugiados en Estados Unidos, Gran Bretaña o América Latina. Así, entre los republicanos españoles se destacan las colaboraciones de varios exiliados en México, entre ellos, el socialista Indalecio Prieto<sup>10</sup>, el escritor Enrique Díez Canedo<sup>11</sup> y el diplomático e historiador Pedro Bosch Gimpera<sup>12</sup>, así como también se siguen de cerca algunas publicaciones de exiliados editadas en

---

<sup>9</sup> S/ firma, “Presentación al lector”, *RIEA*, 1 (1942), pp. 1-2. (Los destacados son nuestros.)

<sup>10</sup> Indalecio Prieto, “Diez gotas de tinta”, *RIEA*, 7 (1942), pp. 2-6;

<sup>11</sup> Enrique Díez Canedo, “Florencio Sánchez y su obra”, *RIEA*, 3 (1942), pp. 256-261.

<sup>12</sup> Pedro Bosch Gimpera, “Por la eficacia de nuestra lucha”, 11 (1942), pp. 411-413.



“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

México, en especial *Mundo Libre*, revista de derecho internacional fundada por el diplomático Isidro Fabela (Marín, M., 1964; Jorge, D., 2015) que prestaba atención a las decisiones de guerra de los aliados y sus diferentes tratativas, en la que colaboraron, también, exiliados huidos del nazismo como Eduard Benes –presidente de Checoslovaquia antes de la ocupación y exiliado en Inglaterra–, quien resultó asiduo colaborador en *RIEA* donde publicó un fuerte artículo bajo el título de “Con el nazismo, ningún acuerdo”.<sup>13</sup> Entre los exiliados republicanos se destacan Augusto Pi Suñer, Jacinto Grau, Claudio Sánchez Albornoz y el presidente republicano Niceto Alcalá Zamora.<sup>14</sup> Otros colaboradores provenientes del antifascismo no francés fueron el demócrata cristiano italiano Luigi Sturzo<sup>15</sup>, el conde Carlo Sforza, que leía Maquiavelo en clave mazziniana y antifascista<sup>16</sup>, junto a Stefan Zweig, Maurice Maeterlinck, y otros.<sup>17</sup> Los intelectuales franceses en el exilio los abordaremos en el próximo apartado.

Por supuesto, no se trató de la única revista que enarboló las banderas del antifascismo; hubo de hecho un número importante de expresiones antifascistas en la Argentina entre los que se destacó la AIAPE (Pasolini, 2015; Cane, J., 1997; Petra, A., 2017). En este contexto, *RIEA* es algo más y algo menos, a la

---

<sup>13</sup> Eduardo Benes, “Con el nazismo, ningún acuerdo”, *RIEA*, 4 (1942), p. 290 y “La democracia. Su definición, origen, evolución y porvenir”, *RIEA*, 7 (1942), pp. 15-22.

<sup>14</sup> Augusto Pi Suñer, “La sabiduría del cuerpo”, *RIEA*, 6 (1942), pp. 540-545; Claudio Sánchez Albornoz, “La mujer española hace 1000 años”, *RIEA*, 18 (1943), pp. 522-526; Niceto Alcalá Zamora, “Régimen de libertades y demora de polémicas”, *RIEA*, 3 (1942), pp. 194-197.

<sup>15</sup> Además de Sturzo, *RIEA* tuvo conexiones con otras expresiones del catolicismo antifascista: el clero vasco, monseñor Miguel de Andrea, Joseph Ducatillon, Tristão de Athayde. Véase Mauro, D. (2017); Zanca, J. (2013); Lida, M. (2013).

<sup>16</sup> Conde Sforza, “El pensamiento vivo de Maquiavelo”, *RIEA* 11 (1942), pp. 414-421. Para un cuadro general de la recepción de Maquiavelo véase Losada, L. (2019).

<sup>17</sup> *RIEA* reflejaba un amplio arco de publicaciones transnacionales: *América* (revista literaria de México), *Francia Libre* (editada en Londres), la ampliamente conocida revista católica francesa *Esprit* de Emmanuel Mounier, y varias revistas antifascistas, gaullistas o panamericanistas de Nueva York, entre ellas *Free World*, *Nueva Democracia*, *Commonwealth*, *La Voix de France*.

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

vez, que una revista antifascista. Es algo más, puesto que se trata de una revista cultural y literaria, aunque de divulgación, al estilo de los *digests*, como se señaló, donde se procuraba eludir la confrontación de ideas; tampoco se entraba en polémica con otras revistas ajenas al antifascismo, o bien pertenecientes a otras tradiciones políticas. Si bien enarbolaba la causa de la resistencia francesa y adhería al antifascismo y a Charles de Gaulle, no se trataba de un boletín militante, destinado a incitar al lector a adherir a la causa, sino que buscaba persuadirlo en una clave espiritual antes que polémica, acerca de la superioridad civilizatoria que suponía la defensa de dicha causa, frente a la barbarie nazi. Su aporte consistió en proporcionarles a los intelectuales exiliados unas páginas amigas en donde publicar en un momento en que la vida intelectual parecía quedar en suspenso; se les dio una voz que a su vez procuraba tener alcance continental. Desde el comienzo se dio por descontado que el lector de *RIEA* era ya antifascista; no era necesario convencerlo, sino que se buscaba más bien reafirmar su adhesión en tanto que expresión de valores culturales y “espirituales”, más que políticos, de allí que se buscara amortiguar las polémicas. A diferencia de otras revistas que alcanzaron protagonismo en el debate de ideas, e incluso en ocasiones polemizaron con publicaciones nacionalistas o católicas, y por tanto tenían un alto perfil en el debate ideológico –en este sentido, en Argentina podemos recordar desde los años de la guerra civil española los debates de *Sur* con revistas católicas como *Criterio* (Zanca, 2013; Lida, 2015)– *RIEA* se mantuvo lejos de las candilejas, motivo por el cual permaneció en un segundo plano. Su función no era avivar el debate, sino mantener vivo el vínculo con los intelectuales franceses en el exilio, vínculo que

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

había quedado en suspenso a raíz de la ocupación y que había vuelto inútil la labor del Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires dirigido por Bioy. En este sentido, la especificidad de esta revista no puede ser comprendida por fuera de esta institución.<sup>18</sup>

En Buenos Aires, circulaban otras publicaciones que abonaban la causa antifascista y gaullista, para su circulación en la comunidad francoparlante de la Argentina: así, *Pour la France Libre*, del Comité de Gaulle, con edición bilingüe, editada en Buenos Aires por Albert Guérin, excombatiente de la Primera Guerra Mundial; dicha publicación tejió contacto con de Gaulle, hizo campañas de recaudación de fondos y ganó crecientes apoyos en la comunidad francesa en el país (Otero, 2012, pp. 304-306; Bisso, 2007: 139-144). Otras publicaciones que sostenían la causa aliada y estaban a su vez comprometidas con la resistencia francesa fueron *La voz de Francia /La Voix de France* y *La France Nouvelle*, ambas en edición bilingüe, de Buenos Aires. *Last but not least* cabe poner de relieve la revista literaria *Lettres Françaises* que apareció bajo la forma de cuadernos trimestrales publicados por *Sur*, con el respaldo de Victoria Ocampo y la dirección de Roger Caillois, crítico literario francés exiliado de Vichy que se instaló en la Argentina durante la Segunda Guerra Mundial bajo la protección de Victoria (King, 1989). *Lettres Françaises*, que apareció en francés apenas unos meses antes que *RIEA*, tuvo muchos puntos de contacto con ésta; de hecho, Caillois colaboró en *RIEA* desde su primer número. Editada por *Sur*, *Lettres Françaises* era una revista literaria, con el mismo perfil, formato y diseño

---

<sup>18</sup> Adolfo Bioy, “La obra del Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires”, *RIEA*, 4 (1942).

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

de *Sur*, donde se publicaban textos originales de plumas tanto francesas como argentinas –si bien traducidos al francés– que en su mayor parte ya habían sido colaboradores en *Sur*, aunque también se reproducían fragmentos y antologías de textos y ensayos, donde no faltaron cuestionamientos a intelectuales y revistas francesas publicadas en la Francia de la ocupación. Como sea, *Lettres francaises* es una revista literaria que dejaba escaso espacio a plumas no francoparlantes provenientes del arco antifascista europeo. En ese sentido, la diferencia sustancial entre ambas es que *RIEA*, editada en español y de fuerte impronta americanista, dialogaba con escritores exiliados en diferentes latitudes, sin poner como requisito el uso de la lengua gala, lo cual le permitió incorporar y ampliar el arco de sus colaboradores, en comparación con la que dirigía Caillois, aunque, por su formato ajustado, limitado por lo general a textos breves, se tendía muchas veces a reproducir síntesis de artículos ya publicados, en lugar de generar aportes novedosos, lo cual convertía a *RIEA* más en una caja de resonancia de debates que en una auténtica cantera de ideas, puesto que su función era, sobre todo, mantener el vínculo con los autores que habían sido antes de la ocupación los interlocutores habituales del Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires. Sin embargo, como se verá a continuación, sería simplista reducirla a una mera repetidora de ideas producidas en otros lados.

### **Francia fuera de Francia. *RIEA* como caja de resonancia del exilio francés**

El lugar de Francia en la revista es central; así, los debates que atravesaron a los intelectuales franceses durante la guerra tendrán en *RIEA* fuerte eco. Ocupan

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

un lugar un arco variado de intelectuales de diferentes orígenes políticos e ideológicos, desde el catolicismo hasta la izquierda, muchos de ellos en el exilio en Estados Unidos, Inglaterra y América Latina. No caben dudas del posicionamiento crítico de la revista para con Vichy y, a su vez, el entusiasmo creciente que despertaba de Gaulle, que encabezaba desde Londres la resistencia francesa. Así, por ejemplo, se sigue de cerca la creación del comité francés de liberación nacional, encabezado por De Gaulle, del cual se reprodujeron algunos fragmentos de sus discursos.<sup>19</sup> Pero no se puede pasar por alto que RIEA recuperó la voz de Georges Bernanos, intelectual católico tradicionalista que apeló a la unidad nacional (“no miréis ni a derecha ni a izquierda”, recalcó) para conformar un frente común frente al invasor, en un discurso definido como conmovedor por *RIEA*.<sup>20</sup>

No obstante, las polémicas no tardaron en aflorar. En este caso no tuvieron que ver con vacilaciones a la hora de tomar posición frente a la invasión alemana, puesto que prácticamente todas las plumas francesas pertenecían al campo del exilio y tenían libertad para escribir, a diferencia de los que permanecieron bajo tierra gala sometidos a regímenes opresivos o censura; más bien tuvieron que ver con discusiones entre los exiliados en la medida en que muchos de ellos comenzaron a involucrarse con la Francia libre. La cuestión más espinosa fue qué actitud tomar frente a aquellos hombres de letras que permanecieron en tierra gala sin alzar su voz contra la opresión, puesto que no faltaron acusaciones de complicidad, a pesar de que no se podían ignorar las condiciones de censura

---

<sup>19</sup> S/a, “El general De Gaulle expone los ideales del pueblo francés”, *RIEA*, 20 (1943), p. 142.

<sup>20</sup> Georges Bernanos, “Mensaje a los franceses”, *RIEA*, 13 (1943), pp. 5-6.

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

bajo las cuales vivían. En este sentido cabe poner de relieve que Caillois, uno de los más renombrados exiliados franceses en Argentina, se encargó de sentar posición en esta espinosa cuestión que atravesaba a los intelectuales franceses a los dos lados del Atlántico: fue indulgente con sus compatriotas que permanecían en tierras francesas, puso énfasis en que no se podían ignorar las condiciones en las que vivían y, por tanto, recomendaba no juzgarlos por su silencio o convertirlos en objeto de suspicacia. Más aún, agregaba, era necesario suavizar las acusaciones y ser comprensivos:

Es necesario que los escritores que gozan de una entera libertad para expresarse y se ven constantemente tentados de abusar de ella por influencia del medio en que viven [...] se moderen haciéndose así solidarios de los que se ven obligados a guardar en Francia un semi-silencio. Cuando unos están amordazados es justo que los otros se cuiden voluntariamente de un exceso de licencia.

Luego de clamar indulgencia, Caillois señalaba la necesidad de fortalecer la solidaridad entre unos y otros, tanto entre los exiliados como entre los que optaron por permanecer en Francia en 1940. Concluía:

He aquí el deber de los escritores franceses en el extranjero: querer ser los intérpretes atentos de sus camaradas que se ven reducidos a expresarse cuchicheando. [...] Así podría nacer *una especie de solidaridad orgánica* [...] *Hoy día los escritores franceses residentes en su país o en el extranjero necesitan unos de otros.* Los que allí no pueden hablar ni actuar delegan en

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

los ausentes [...] *Nosotros que somos libres debemos sentirnos ligados por ese lazo invisible.*<sup>21</sup>

La autorizada voz de Caillois en tanto que editor de la principal revista editada en Buenos Aires para los intelectuales franceses en el exilio es hecha suya por *RIEA*. Por su parte, mientras tanto, André Gide, nombre de peso en la intelectualidad francesa de izquierda, si bien cuestionado a partir de 1936 por su libro *Regreso de la URSS* en el que denunció las consecuencias sociales de los planes quinquenales estalinistas, confirmó pocos números después, también en un artículo relevado en *RIEA*, que los intelectuales que permanecieron en Francia se encontraban amordazados por la censura, por lo cual apelaban al recurso de escribir en clave, estrategia que era común a otros escritores bajo situaciones similares, entre ellos, François Mauriac o Edouard Herriot.<sup>22</sup> En este contexto, la revista mostró preocupación por la puesta en vigencia de la lista Otto, confeccionada, según *RIEA*, “con poco discernimiento y poco sentido de la jerarquía intelectual”, a través de la cual el régimen nazi impuso la prohibición de libros en la Francia ocupada, con más de mil títulos, muchos de ellos de autores judíos, comunistas o, en general, de izquierda, que solo podían ser leídos en la clandestinidad, con los riesgos que ello implicaba.<sup>23</sup>

Así, la relación entre los intelectuales franceses a los dos lados del Atlántico planteó desafíos para *RIEA*. El llamamiento a todos los intelectuales franceses que lanzó Caillois a fin de tender lazos “invisibles” que expresaran una fuerte

---

<sup>21</sup> Roger Caillois, “Deberes y privilegios de los escritores franceses”, *RIEA*, 1 (1942) pp. 82-83.

<sup>22</sup> André Gide, “Entrevistas imaginarias”, *RIEA*, 5 (1942) pp. 394-395.

<sup>23</sup> El listado incluyó a Freud, Chesterton, Duhamel, Maurois, Blum, Zweig, entre otros. S/firma, “La lista Otto”, *RIEA*, 6 (1942), p. 539.

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

“solidaridad orgánica” marcó la pauta de la revista que no vacilará en seguir de cerca a los principales núcleos, redes y referentes del exilio francés, con el propósito de aproximarlos y mitigar sus eventuales discordias. A la vez, no por ello dejaría de prestar atención a quienes permanecieron en tierras francesas, con posiciones públicas de fuerte crítica a Vichy, en especial François Mauriac, que mantuvo en principio una posición conciliadora con la ocupación que le valió conservar su plaza en la *Académie Française* –donde coincidió con Charles Maurras, fundador de la *Action Française*– o también el caso del periodista Henri de Kerillis que si bien provenía del nacionalismo, se volcó al gaullismo y denunció públicamente al escritor colaboracionista Alphonse de Chateaubriant.<sup>24</sup>

Ahora bien, entre los interlocutores más importantes de *RIEA* se destacó el grupo de exiliados franceses que se estableció en Nueva York en cuyo seno estuvieron el filósofo Jacques Maritain y el escritor Jules Romains (aunque este último terminó luego por establecerse en México), exiliados desde la primera hora de la ocupación nazi de Francia, grupo que fundó la *Maison du Livre Français*, una editorial que se convirtió en la principal casa de los intelectuales franceses en el exilio y se mantuvo en plena actividad durante toda la guerra. Sus libros eran reseñados de inmediato en *RIEA* en Buenos Aires. Por supuesto, no eran las únicas novedades editoriales que se reseñaban: así, por ejemplo, se seguían de cerca las publicadas por las casas editoriales estrechamente vinculadas al exilio republicano español como Losada y Sudamericana, así como

---

<sup>24</sup> François Mauriac, “París, 1942”, *RIEA*, 7 (1942), pp. 79-80; Henri de Kerillis “Cerebros torcidos, inteligencias extraviadas”, *RIEA*, 7 (1942), pp. 79-80. Véase Goetschel y Loyer (2011); Burrin (1995, 336-338).



“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

también se les prestaba mucha atención a obras de actualidad (testimonios, ensayos, crónicas) que daban cuenta de la situación en diferentes frentes bélicos, que solían aparecer publicadas en editorial *Claridad* donde vieron la luz testimonios provenientes de los campos de concentración nazis<sup>25</sup>, o ensayos sobre temas de actualidad, que podían incluir reflexiones sobre el papel de la Unión Soviética en la guerra<sup>26</sup>, o bien sobre la resistencia<sup>27</sup>, e incluso abrir la reflexión acerca del nuevo mapa mundial que se avecinaría una vez que la guerra llegara a su fin y, en especial, acerca del lugar que les tocaría en él a China y la India, desde una mirada que buscaba salirse del eurocentrismo<sup>28</sup>.

No obstante, en todo momento los franceses conservaron un sitio privilegiado en *RIEA*; el lugar más conspicuo estuvo ocupado por los exiliados en Nueva York, entre ellos, el ya mencionado Maritain y el historiador de arte Henri Focillon, por mencionar dos nombres que no podían resultar indiferentes en la Argentina, dado que ambos habían visitado el país en el transcurso de los años treinta – Maritain había viajado en ocasión del Congreso del PEN Club en 1936 cuando participó de un sonado debate de fuerte impacto en el catolicismo argentino y Focillon por su parte en 1937 por invitación del Instituto de la Universidad de París –. Ambos encabezaron en 1942 la fundación de una “universidad del exilio” en Nueva York, junto a Claude Lévi Strauss, empresa que contó con el apoyo de la Fundación Rockefeller para establecer *l'École Libre des Hautes Études*, asociada a la *New School of Social Research*, cuyo rol en la acogida de

---

<sup>25</sup> “Encuesta ¿Qué hacer con Alemania?”, *RIEA*, 40 (1945), pp. 236-244.

<sup>26</sup> Hewlett Johnson, “El poder soviético”, *RIEA*, 5 (1942), pp. 386-393.

<sup>27</sup> Philippe Barres, “La Cruz de Lorena”, *RIEA*, 32-33 (1944), pp. 78-91.

<sup>28</sup> Krishnalal Shridharani, “Los amigos del lejano Oriente”, *RIEA*, 28 (1944), pp. 231-241.

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

científicos refugiados provenientes de Europa central, muchos de ellos judíos, es bien conocido (Krohn, 2017; Krohn, 1993). Este proyecto tuvo diálogo directo con de Gaulle, que lo apoyó con la idea de conformar un centro de investigación y de vida intelectual que se reivindicaba como la “verdadera” ciencia francesa, sin ir en desmedro de atraer en su seno a otros intelectuales y científicos no franceses, como fue el caso del filósofo Alexandre Koyré y el lingüista Roman Jakobson, ambos rusos y exiliados en Estados Unidos, que además brindaron su apoyo a de Gaulle en la lucha contra el nazismo (Chaubet y Loyer, 2000).

Se trata, pues, de la principal institución científica francesa en el exilio, que no tardaría en verse reflejada en las páginas de *RIEA*. Dada la amplia trayectoria de Bioy en el Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires, y su relación de larga data con las elites universitarias francesas en Nueva York, no es casual la centralidad que se le dio en la revista. A la par que reprodujo los discursos inaugurales de Henri Focillon y Jacques Maritain en el lanzamiento de la universidad en el exilio, *RIEA* anunció que “para establecer el intercambio con tan importante centro de alta cultura se ha constituido en Buenos Aires un Comité Argentino integrado por numerosas personalidades quienes patrocinarán la creación en la capital argentina de un Instituto Frances de Estudios Superiores”.<sup>29</sup> En un contexto de exilio, guerra y represión, la revista aspiraba a mantener vivo el vínculo con la intelectualidad francesa, vínculo que ya no era posible a través de los mecanismos institucionales preexistentes para la cooperación científica. No disponemos de datos que corroboren la conformación

---

<sup>29</sup> Focillon, Maritain y Cohen, “Victoria del espíritu”, *RIEA*, 6 (1942), pp. 515-517.

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

de dicho comité ni hemos podido encontrar pruebas de que haya llegado a funcionar alguna vez; baste por el momento con poner de relieve la estrecha vinculación que tenía *RIEA* con este grupo de exiliados y lo comprometida que se hallaba en brindarle su apoyo a una institución que representaba lo más conspicuo de la intelectualidad francesa en el exilio a tal punto de pensar en la idea de replicar en Buenos Aires esa misma experiencia. En ese sentido decíamos más arriba que *RIEA* era la continuidad del Instituto de la Universidad de París de Buenos Aires y que es indisociable de esas redes de cooperación científica e intelectual.

La presencia de los exiliados franceses en Nueva York, que componían la “élite de la emigración francesa” de la guerra, según un historiador (Crémieux-Brilhac, 1996), fue de hecho constante en las páginas de *RIEA*, pero ello no iba en desmedro de trabar vínculos igualmente sólidos con franceses exiliados en otras latitudes como por ejemplo con Georges Bernanos desde Brasil, cuya presencia fue asidua y que además trabó relación con la revista católica antifascista *Orden Cristiano*, de Buenos Aires.<sup>30</sup> Las redes del exilio francés que construía *RIEA* eran pues continentales, vale decir, (pan)americanistas, aunque tampoco hay que pasar por alto que muchos de estos nombres se replicaban además en las diversas publicaciones y asociaciones antifascistas, así, por ejemplo, en *Argentina libre* (Bisso, 2009). De igual modo, y en reciprocidad, se tendía a promover una creciente valoración por parte de los emigrados franceses en Nueva York hacia la construcción de sólidos vínculos con América Latina. En

---

<sup>30</sup> Georges Bernanos, “Nación contra raza”, *RIEA* (febrero de 1942), pp. 40-44.

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

este sentido, cabe prestar atención a la figura del escritor Jules Romains, director del P.E.N. Club internacional, quien colaboró en la sección de literatura de la *École des Hautes Études* de Nueva York antes de exiliarse en México a partir de 1942, junto a Alfonso Reyes, quien le facilitó su instalación en el país (Rolland, 2002). Romains fue, a la par de Bernanos desde Brasil, uno de los intelectuales franceses establecidos en América Latina cuya voz mejor eco encontraría en Buenos Aires, que había visitado en ocasión del congreso de escritores de 1936; los libros que publicó en el exilio, tanto en México como en los Estados Unidos a través de la *Maison du livre français*, eran reseñados de inmediato en *RIEA*.

Una de sus intervenciones con más eco fue el discurso que dio en el Palacio de Bellas Artes de ciudad de México a fines de 1942, donde Romains sostuvo que los latinoamericanos tenían más empatía con la cultura francesa que los norteamericanos; en ese sentido, indicó que los pueblos latinoamericanos sintieron con mayor impacto la caída de París en 1940, en comparación con los países aliados y con Estados Unidos, donde, según denunciaba, no se le prestó atención. Así, sostenía, el luto por Francia fue más duramente sentido allí donde más estrechos habían sido hasta allí los vínculos culturales. Tanto es así que en Estados Unidos se omitía mencionar a Francia entre los triunfadores de la Primera Guerra Mundial –según denunciaba Romains– y se hablaba de la aceptación sin demasiada preocupación de la ocupación nazi del país en 1940 en un gesto que para Romains constituía una suerte de aceptación de la “dimisión” del papel de Francia en la cultura y la sociedad occidentales. Según Romains, en Estados Unidos no abundaban las simpatías hacia Francia, mientras que en América Latina –enfaticaba– se podía percibir una valoración

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

muy positiva de la cultura francesa –prueba viviente de ello, sin duda, era su amigo Alfonso Reyes– que le resultaba gratificante, en neto contraste con el mundo anglosajón. Romaines escribió además desde el exilio un libro de impresiones acerca de las costumbres norteamericanas (*Salsette découvre l'Amérique*, Maison du livre français, 1942) donde trataría con escasa indulgencia el *american way of life*, libro que *RIEA* no reseñó, pero del que reprodujo un fragmento a modo de avance.<sup>31</sup> Esto no significaba desconocer los errores cometidos por Francia en 1940, aclaraba, pero permitía reivindicar la necesidad de dejar en pie su *misión*, vale decir, su lugar como faro cultural que podría continuar ejerciendo, sobre América Latina. Así, Romaines invitaría a que América Latina se plegara del lado de los aliados por solidaridad con la cultura francesa, antes que con los Estados Unidos y el panamericanismo:

La misión de Francia fue puesta en tela de juicio por la derrota militar de junio de 1940. Nos dicen –aun nuestros amigos– que esta vez la misión de Francia ha terminado. Que Francia ha renunciado a ella visiblemente, que ya no se trata de misión sino de dimisión [...] Empecemos por admitir que la Francia actual haya cometido los peores errores en su política exterior [...] Ello nada probaría contra el valor intrínseco de la cultura francesa.<sup>32</sup>

Se trata de un discurso con el que los editores de *RIEA* se sentían a gusto, dada la centralidad que le adjudicaban a las letras francesas y a sus exiliados en la “república de las letras”, aunque esto no significa que *RIEA* se hubiera volcado a introducir una cuña entre los intelectuales franceses y el panamericanismo

---

<sup>31</sup> Jules Romaines, “La mujer neoyorquina en la actualidad”, *RIEA*, 20 (1943), pp. 95-101.

<sup>32</sup> Jules Romaines, “¿Misión o dimisión de Francia?”, *RIEA*, 11 (1942), pp. 368-369.

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

impulsado desde los Estados Unidos –de hecho Leo Rowe, que presidía la Unión Panamericana, fue colaborador de la revista en alguna oportunidad<sup>33</sup>–, si bien de todas formas su principal aspiración era la revalorización de la cultura y las letras francesas. Los vínculos con Estados Unidos se fortalecieron a medida que avanzó la guerra, así, por ejemplo es de destacar que el excanciller José María Cantilo, que integraba el grupo editor de *RIEA*, impulsó un homenaje a Franklin D. Roosevelt que tuvo lugar en el Luna Park de Buenos Aires, con el objeto de celebrar el ingreso de Estados Unidos en la guerra<sup>34</sup>. El corazón de los debates, sin embargo, giró en torno del modo en que los intelectuales franceses del exilio abordarían el llamado de Charles de Gaulle a participar de la Francia Libre.

### **El debate entre Saint- Exupéry y Maritain y sus implicancias según *RIEA***

La república de las letras del exilio francés no tardó en verse sacudida por fuertes polémicas, si bien había algunos consensos básicos proporcionados por el compromiso con el antifascismo. El debate se desató entre Saint- Exupéry y Maritain, dos nombres de constante presencia en *RIEA*. En 1942 crecieron las expectativas de un eventual triunfo aliado, porque en la campaña de África las fuerzas aliadas, con apoyo de Francia Libre bajo el liderazgo de Charles de Gaulle, lograron frenar al ejército nazi comandado por Rommel, lo cual fue movilizador para los intelectuales del exilio francés. Este es el contexto de la discusión. En plenos preparativos de la campaña africana, de Gaulle lanzó un llamado a la unidad a través diversas proclamas en las que apeló a la solidaridad

---

<sup>33</sup> Leo Rowe, “El acta de Chapultepec”, *RIEA*, 40 (1945), pp. 280-282. Véase Scarfi (2017).

<sup>34</sup> S/a, “Significativo homenaje al presidente Roosevelt”, *RIEA*, 12 (1943), p. 468.

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

de los franceses que ocupaban puestos en el aparato colonial francés en África del Norte, aun cuando esto implicaría llevar a las filas de Francia Libre a quienes se hallaban sujetos, por sus funciones, a la autoridad de Vichy (De Gaulle, 1954). Si bien no parece haber sido muy eficaz, puesto que no se podía pasar por alto que buena parte de los *pieds noirs* eran entusiastas de Vichy, el tono conciliador de su discurso no tardó en suscitar debate (Gildea, 2015).

En este contexto Antoine de Saint-Exupéry tuvo varias intervenciones públicas donde no sólo abogó por redoblar el compromiso en la lucha contra el nazismo, cosa que lo llevaría a enrolarse como piloto al servicio de De Gaulle, con quien había tenido diferencias sin embargo, sino que, además, sostuvo la necesidad de atraer a la lucha contra el nazismo *a todos los franceses*, que se encontraban “como rehenes” bajo la ocupación alemana, una idea que difundió ampliamente y que se volvió polémica, porque suponía exculpar de responsabilidad a los franceses colaboracionistas, considerándolos víctimas involuntarias de las circunstancias, en una interpretación que llevaba a alimentar la tesis exculpatoria de que el régimen de Pétain era un escudo protector para Francia frente al nazismo (Saint-Exupéry, 1968).<sup>35</sup> Saint-Exupéry desató una viva discusión que se agitó todavía más cuando, desde Nueva York, publicó una carta que tuvo mucho impacto en las comunidades francófilas a uno y otro lado del Atlántico. Su “carta a los franceses” de noviembre de 1942 llegaba en un momento clave de la Segunda Guerra Mundial cuando los aliados estaban lanzándose a la campaña de África del Norte. Si bien Saint-Exupéry estuvo en línea con las

---

<sup>35</sup> El texto fue reseñado en *RIEA*, 23 (1943), pp. 343-346.

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

proclamas conciliadoras de De Gaulle antes del desembarco en tierras africanas, el escritor dio un paso más osado porque no solamente apeló a la unidad con vistas a la lucha (un llamado que podía ser justificado por la necesidad instrumental de evitar que los funcionarios de Vichy repelieran la invasión, tal como temían las tropas anglo-norteamericanas), sino que además reivindicó la necesidad de una *reconciliación* entre los franceses que habían quedado de un lado y del otro del canal de la Mancha.

Así, la intervención de Saint-Exupéry dejó un sabor ambiguo porque no tenía la mirada condenatoria a la ocupación que sostenía buena parte del exilio francés en Nueva York (de hecho, Saint-Exupéry consideró importante continuar publicando en Francia durante la guerra, cosa que habían decidido no hacer sus compañeros de exilio) y, a la par, no vacilaba en expresar su temor de que de Gaulle concentrara demasiado poder y se volviera un autócrata una vez concluida la guerra, lo cual puso en evidencia que el exilio francés en Estados Unidos era menos homogéneo (Loyer, 1995; Schiff, 1993). La aparición de su carta bajo el lema “*D’abord la France*” fue de alto impacto (se publicó originalmente en Canadá, pero fue de inmediato traducida por el *New York Times*, donde apareció el 29 de noviembre de 1942), porque se trataba de un documento en el que no solo apelaba a todos los franceses, en virtud de su patriotismo, a plegarse a la lucha contra el nazismo, sin importar de qué lado del Atlántico se encontraran y sin importar siquiera cuál había sido su actitud y conducta en junio de 1940 cuando se firmó el armisticio que sometió a Francia a los nazis, sino que además, al abogar por la reconciliación, dejaba la puerta



“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

abierta a que los colaboracionistas pudieran quedar redimidos. El documento, finalmente, se publicó íntegro en *RIEA* en junio de 1943 traducido al español:

*Franceses, reconciliémonos para servir.*

Primero diré algunas palabras con el fin de tratar de purgarlos, sobre los litigios que han atormentado a los franceses. Porque ha habido un malestar francés. Un malestar grave. Muchos de nosotros que han sufrido desgarramientos de sus conciencias tienen necesidad de ser apaciguados. [...] ¿Para qué atascarse en los antiguos litigios? Conviene unir, no dividir; abrir los brazos y no excluir. ¿Valían nuestros litigios tales odios? [...] Todos estábamos de acuerdo sobre nuestra fe. Todos anhelábamos salvar a Francia. [...] Tanto los unos como los otros condenábamos todo espíritu de colaboración entre Francia y Alemania, [...] ¿Quién puede realmente juzgar lo que hubiera debido hacer su resistencia? [...] Abandonemos provisoriamente el rol de jueces a los historiadores y a las cortes marciales de la posguerra. [...] ¡Franceses, reconciliémonos!<sup>36</sup>

El llamado a la reconciliación a *todos* los franceses, acompañado de la exhortación a la lucha, no restañó las heridas, sino que por el contrario despertó rápidas reacciones en el exilio neoyorquino. La réplica no tardó en llegar de la mano de Jacques Maritain, quien se apresuró a responder en un texto de fuerte impacto, bajo el elocuente título de “*Parfois il faut juger*” (“En ocasiones, sí hay que juzgar”). En Buenos Aires el texto circuló en la comunidad francesa. Así, se publicó en el periódico antifascista *La France Nouvelle*, una publicación que

---

<sup>36</sup> Saint- Exupéry, “Carta a los franceses”, *RIEA*, 17 (1943), pp. 360-363; Saint-Exupéry (1994).

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

muchas veces era citada o referenciada en *RIEA*. Maritain señaló que la invocación de Saint Exupéry podría ser utilizada por muchos que aplaudieron en su hora la Francia de Vichy pero que, desencantados por las condiciones de la ocupación nazi, y preocupados por el modo en que el tablero de la guerra estaba cambiando con los avances aliados (en especial, soviéticos, luego de Stalingrado), buscaban pasarse hacia la causa de la resistencia, de una manera que podía ser juzgada acomodaticia por parte de quienes habían condenado el armisticio de 1940 desde la primera hora. Era necesario señalar el riesgo de que el régimen de Vichy pudiera procurar redimirse plegándose del lado de los aliados porque, según Maritain, tal cosa era inadmisibles y, en suma, era imperativo juzgar, en lugar de abogar por la reconciliación:

Lamento estar en desacuerdo con un hombre al que estimo. La carta de Saint-Exupéry se presta a confusiones graves a las que es necesario responder. [...] hablo de aquellos que [...] han aceptado, incluso por un tiempo, la posibilidad de una Francia que desempeñe su papel en el concierto de una Europa alemana; estoy hablando de todos aquellos que han cubierto con su autoridad las leyes, la política, la propaganda y las represiones de Vichy. *Estas personas pueden algún día intentar redimirse en el campo de batalla, como soldados, no como líderes políticos, si se pasan del lado de los Aliados o junto a la Francia Combatiente* [...] Vichy no es Francia y no se puede confundir al pueblo francés con un poder usurpado que surge de la derrota y la vergüenza. [...] Saint-Exupéry no solo quiso abogar por Francia. Lo triste es que, contra sí mismo, parece defender a Vichy. [...] *Pero no nos pidan que transformemos nuestra lucha contra el enemigo [nazi] en una sumisión política a un*

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

*pseudogobierno como Vichy, que se arroga el derecho de hablar como si se tratara de Francia.*<sup>37</sup>

El trauma de Vichy no sólo afectaba a quienes habían sido partícipes de la ocupación y serían luego denunciados como colaboracionistas, más todavía si tuvieron ocasión de ocupar puestos de relieve en el aparato político de Vichy, en territorio francés o las colonias (Rousso, 1991; Rousso, 2010), sino también a quienes se encontraban en el exilio y se ubicaban en posiciones encontradas frente a la etapa decisiva en la lucha que se abría en 1943. El debate entre Saint-Exupéry y Maritain era en este sentido crucial para todo el exilio francés en las Américas, pero *RIEA* eludió la discusión en este punto: omitió publicar la réplica a la carta de Saint-Exupéry, aun cuando Maritain había ocupado un lugar central en sus páginas desde su primer número. El silencio es tanto más elocuente puesto que no es posible imaginar que se la omitiera por desconocimiento; cabe pues postular que *RIEA* ignoró la polémica para tratar de mostrar un frente unido y sin fisuras entre los intelectuales franceses exiliados, algo similar a lo que hiciera, a su vez, la revista *Sur* entre cuyos amigos se contaban ambos partícipes en esta polémica (King, 1989). No olvidemos en este sentido el texto de Caillois publicado en el primer número de *RIEA* donde se apelaba a la conmiseración para con los intelectuales que habían quedado en territorio galo, un texto que enlazaba a ambas publicaciones que ahora una vez más volvían a encontrarse hermanadas en sus posicionamientos. Saint-Exupéry fue claro en su apelación a la solidaridad de los franceses libres para con los que seguían de “rehenes” en

---

<sup>37</sup> Jacques Maritain, “Parfois il faut juger”, *La France Nouvelle*, 14 (1943), pp. 3-4.

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

el continente, a la par que omitía mencionar cualquier solidaridad explícita con las iniciativas de los aliados en la lucha contra el nazismo. Así, el debate no solo debe ser situado en la fractura entre el antifascismo y el fascismo, aún con sus grises sino que permite llamar la atención sobre el modo en que dicha polarización se vio desafiada por la invocación a la reconciliación nacional puesto que Saint- Exupéry dejó de lado cualquier apelación a la solidaridad antifascista transnacional y se focalizó en invocar la solidaridad nacional de los franceses con todos sus compatriotas.

Más todavía, es llamativa la demora en la publicación del texto de Saint-Exupéry, que llegó a las páginas de *RIEA* más de seis meses después de su publicación original. Para junio de 1943, había concluido la campaña de África del Norte y los aliados se preparaban para su desembarco en la península italiana, de tal modo que la guerra se volcaría de lleno sobre Europa occidental; en este contexto, hablar de reconciliación cobraba un sentido más fuerte que un semestre atrás, puesto que las perspectivas de un triunfo aliado comenzaban a ser vislumbradas con más nitidez, reforzadas a su vez por el desenlace de Stalingrado. Una vez que la idea de reconciliación quedaba apartada del momento de la campaña africana en el que había visto la luz y se trasladaba al estado de situación de mediados de 1943, ya no podía ser leída como una simple apelación a la unidad puramente estratégica en medio de una arriesgada campaña militar (como hiciera de Gaulle en 1942). Por ello, resulta reveladora la omisión de la publicación de la réplica de Maritain por parte de *RIEA*, omisión que sólo puede ser comprendida como una toma de posición explícita en ese debate hacia las palabras de Saint-Exupéry. En efecto, su texto fue acompañado

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

por el siguiente encabezado sin firma, redactado por los editores de *RIEA*: “Se agrega hoy un profundo sentimiento de admiración por la emocionante *Lettre aux français* [...] Saint- Exupéry es para sus compatriotas desamparados una guía en las tinieblas”.<sup>38</sup>

Hubo que aguardar a la liberación de Francia para encontrar en *RIEA* una mención de los gestos colaboracionistas de aquellos intelectuales que convivieron con el régimen de ocupación y, a su vez, una reivindicación neta de aquellos otros que se comprometieron con la resistencia, incluso a través de publicaciones clandestinas, entre estos últimos, Jean Paulhan, Jean Guehenno, François Mauriac, Louis Aragon, Julien Benda, Paul Valéry, Paul Éluard, Jean Paul Sartre, Albert Camus, Georges Duhamel, Paul Claudel. Así, después de la liberación, se denunció en *RIEA* a los colaboracionistas a través de la reproducción de una lista de nombres de los sospechados que circuló en varios periódicos antifascistas de Buenos Aires (reproducida de *Lettres françaises*, homónima de la revista de Victoria Ocampo, pues se trataba de la revista fundada en la clandestinidad por Jean Paulhan). En esa lista se contaron Drieu la Rochelle, director de *La Nouvelle Revue Française* a partir de 1940 (de larga amistad con Victoria Ocampo), Alexis Carrel, Louis Céline, Robert Brasillach, Charles Maurras, entre otros.<sup>39</sup> Algunos de ellos fueron juzgados y sufrieron condenas en la posguerra: el caso de Brasillach fue el más drástico puesto que fue fusilado, aun cuando François Mauriac hizo gestiones en su favor (Lottman, 1986, p. 138). Quedó así allanado el terreno para que Maritain recobrará sobre

---

<sup>38</sup> S/firma, *RIEA*, 17 (1943), p. 360.

<sup>39</sup> “*Lettres françaises*”, *RIEA*, 32-33 (1944), pp. 382-385.

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

el final de la guerra un lugar de preeminencia en *RIEA*, pero luego de 1945 se trata de un Maritain más inocuo, volcado a reflexionar sobre las consecuencias de la liberación de Francia, luego de la caída de Pétain, la instalación del gobierno provisional en manos del general de Gaulle y el nuevo contexto de posguerra.<sup>40</sup> De todas formas, las heridas estaban abiertas. *RIEA* no eludió la discusión en torno de la denuncia de figuras públicas del régimen de Vichy que fueron juzgados como colaboracionistas y en algunos casos terminaron ejecutados, decisión que la revista abordó con prudencia, sin omitir señalar que la consideraba excesiva.<sup>41</sup> En este contexto, desde el segundo semestre de 1945, *RIEA* perdió el pulso y el ritmo. Cuando en plena posguerra renacía la vida cultural en Francia y comenzaba a publicarse cada vez más, no sólo por el regreso de muchos exiliados, sino por las nuevas generaciones que veían la luz luego de la liberación (“hoy [...] se publica mucho en Francia y en efecto no todo es de buena calidad”<sup>42</sup>), *RIEA* dejó de aparecer: con la posguerra en marcha, su misión en la “república de las letras” podía darse por concluida.

## Conclusiones

Hemos situado *RIEA* en la encrucijada de varios campos y líneas de investigación: en primer lugar, la historia de las revistas culturales y literarias, aunque con un formato específico centrado más en el *digest* que en las revistas de mayor porte. Por otro lado, en la historia del antifascismo y del gaullismo en

---

<sup>40</sup> Jacques Maritain, “Aurora de grandeza”, *RIEA*, 41 (1945), pp. 341-342.

<sup>41</sup> Alberto Grosselin, “Misterios del colaboracionismo”, *RIEA*, 30 (1944), pp. 374-381.

<sup>42</sup> Roger Bastide, “La época del silencio y la de la palabra”, *RIEA*, 48 (1946), pp. 432-433.

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

la Argentina, donde descollaron distintas organizaciones tanto de intelectuales como de políticos y activistas frente a las cuales *RIEA* quedó en un muy discreto segundo plano. Luego, también es importante el abordaje de las redes con y entre exiliados en escala transnacional, donde hemos visto cómo se solapaban exiliados republicanos españoles con italianos, austriacos y otros, entre los cuales los franceses ocuparon el primer puesto, aunque también se podrá argüir que esta revista no ocupó un importante renglón, puesto que no fue capaz de articular gestiones que trajeran al Río de la Plata a intelectuales franceses del exilio, a pesar de que esas redes habían sido constituidas con anterioridad a través del Instituto de la Universidad de París, instituto que no logró convertirse en base suficiente para establecer en la Argentina un sucedáneo de la universidad francesa en el exilio que tuvo Nueva York.

Ahora bien, a pesar de su marginalidad relativa, de su falta de visibilidad en la escena literaria e intelectual en la Argentina (el grueso de sus colaboradores fueron extranjeros) y a pesar de la recepción parcial que hizo del debate entre Saint-Exupéry y Maritain, quizás el principal debate dentro del exilio francés en las Américas, el modo en que *RIEA* optó por omitir la voz de Maritain, sumiéndolo en el silencio, hace que valga la pena detenernos en ella. Porque su adhesión al pedido de Saint-Exupéry por la reconciliación entre los franceses del exilio antifascista –por cierto, sin hacer mención a los comunistas–, con los franceses que permanecieron bajo Vichy no fue sólo tácita. Que una voz influyente y hasta entonces cercana de *RIEA* como la de Maritain se levantara para rechazar esa invocación y en la revista se optara por no publicarlo, nos devuelve al problema, señalado por los estudiosos del antifascismo, acerca de las diferentes vertientes

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

que convivieron en su seno y que, por momentos, podían llevar a disolver cualquier aspiración a constituir un frente común puesto que allí podían confluír liberales, católicos, reformistas, republicanos, conservadores, socialistas, comunistas, del partido radical, entre otros, diferencias que se volvieron tanto más resonantes conforme la guerra se decantó a favor de los aliados y se abrió el paso al proceso de “depuración” de los colaboracionistas. Así, mientras la elite intelectual de la resistencia pasó a ocupar puestos relevantes en las instituciones culturales de la Francia de posguerra, *RIEA* dejaba de existir.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Aron, R. (1954). *Histoire de Vichy 1940-1944*. París: Fayard.
- Beigel, F. (2006). *La epopeya de una generación y una revista. Las redes editoriales de José Carlos Mariátegui en América Latina*. Buenos Aires: Biblos.
- Bertúa, Paula (2015). “Si me quieres escribir...”. *Mujeres en la prensa cultural antifascista (Argentina, 1930-1940)*. *Arenal*, 22: 1, pp. 5-30.
- Bisso, A. (2016) “The Argentine Antifascist Movement and the Building of a Tempting Domestic Appeal, 1922–46”. En: García, H., Yusta, M., Tabet, X. y Clímaco, C. (eds.). *Rethinking Antifascism. History, Memory and Politics, 1922 to the present*. New York: Berghahn Books, pp. 133-151.
- Bisso, A. (2005). *Acción Argentina. Un antifascismo nacional en tiempos de guerra mundial*. Buenos Aires: Prometeo.
- Bisso (ed.) (2007). *El antifascismo argentino*. Buenos Aires: Cedinci.
- Bisso, A. (2009). *Argentina libre y Antinazi: dos revistas en torno de una propuesta político-cultural sobre el antifascismo argentino 1940-1946*. *Temas de Nuestra América. Revista de estudios latinoamericanos*, 25(47), 63-84
- Bisso, A. (2019). “La revista *Unidad*. Un cruce entre intelectualidad y antifascismo”, en *AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX*. ISSN: 2545-823X. Disponible en: [www.americalee.cedinci.org](http://www.americalee.cedinci.org)
- Buchbinder, P. (2017). *Redes académicas transnacionales: Argentina a principios del siglo XX*. *Cuadernos Americanos*. 159, pp. 125-150.



“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

Burrin, P. (1995). *France under the Germans. Collaboration and Compromise*. New York : The New Press.

Cane, J. (1997). Unity for the Defense of Culture: The AIAPE and the Cultural Politics of Argentine Antifascism, 1935-1943. *The Hispanic American Historical Review*. 77, 3, pp. 443-482.

Celentano, A. (2006). Ideas e intelectuales en la formación de una red sudamericana antifascista. *Literatura y lingüística*. 17, p. 195-218.

Chaubet F. et Loyer, E. (2000). L'École Libre des Hautes Études de New York: exil et résistance intellectuelle (1942-1946). *Revue Historique*, 302, 4 (616), 939-972.

Crémieux-Brilhac, J. L. (1996). *La France Libre. De l'appel du 18 juin à la Libération*. Paris: Gallimard.

Devés, M. (2016). Teatro de vanguardia y revistas culturales de izquierda en el Buenos Aires de los años veinte. *Revista de literaturas modernas*, 46: 1, 43-66.

Devés, M. (2016-2017). Arte y antifascismo en la revista *Monde* 1928-1935. *Políticas de la memoria*, 17, 135-147.

García, H., Yusta, M., Tabet, X. y Clímaco, C. (eds.). *Rethinking Antifascism. History, Memory and Politics, 1922 to the present*. New York: Berghan Books.

Gildea, R. (2015). *Fighters in the shadows. A new history of the French resistance*. Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University Press.

Goetschel, P. et Loyer, E. (2011). *Histoire culturelle de la France, de la belle époque à nos jours*. Paris: Colin.

Granados, A. y Rivera Mir, S. (Coords.) (2018). *Prácticas editoriales y cultura impresa entre los intelectuales latinoamericanos en el siglo XX*. México: El Colegio Mexiquense-UAM Cuajimalpa.

Guzmán, D. (2011). El antifascismo en Santiago del Estero: La Brasa, 1935-195. *Cifra*, 6, 11-25.

Jorge Penado, D. (2015). *Haciéndose los sordos en Ginebra. La Sociedad de Naciones y la guerra de España*. Madrid: Universidad Complutense, tesis.

King, J. (1989). *Sur. Estudios de la revista argentina y de su papel en el desarrollo de una cultura 1931-1970*. México: Fondo de Cultura Económica.

Krohn, C. D. (2019). Refugee Scholars and the New School for Social Research in New York After 1933: Intellectual Transfer and Impact. En Pries, L. y Yankelevich, P. (eds.). *Europe and Latin American Social Scientists as Refugés, Emigrés and Return-Migrants*. New York: Palgrave Macmillan.

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos* en América (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

Krohn, C.D. (1993). *Intellectuals in Exile. Refugee Scholars and the New School for Social Research*. Massachusetts: University of Massachusetts Press.

Lida, M., (2013). *Monseñor De Andrea. Obispo y hombre de mundo*. Buenos Aires: Edhasa.

Lida, M. (2015). “Estética, cultura y política en la revista *Criterio* (Argentina, 1928-1936)”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, consultado el 15/6/2020 en <http://journals.openedition.org/nuevomundo/67968>

Losada, L. (2016) *Marcelo T. de Alvear. Revolucionario, presidente y líder republicano*. Buenos Aires: Edhasa.

Losada, L. (2019). *Maquiavelo en Argentina. Usos y lecturas, 1830-1940*, Buenos Aires, Katz, 2019.

Lottman, Herbert (1986). *The Purge. The Purification of French Collaborators after Second World War*. New York: Morrow and Company.

Loyer, Philippe (1995). *France under the Germans. Collaboration and Compromise*; New York : The New Press.

Marín, M. A. (1964). Isidro Fabela. *Foro Internacional*. México, vol. V, 2 (18), octubre-diciembre, pp. 151-182

Mauro, D. (2017). Católicos antifascistas en Argentina (1936-1943). Luigi Sturzo y las tramas locales de *People & Freedom Group*. *Itinerantes*, 7, 9-31.

Otero, H. (2012) *Historia de los franceses en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 2012.

Pasolini, R. (2013). *Los marxistas liberales. Antifascismo y cultura comunista en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Edhasa.

Pasolini, R. (2005). El nacimiento de una sensibilidad política. Cultura antifascista, comunismo y nación en la Argentina: Entre la AIAPE y el Congreso Argentino de la Cultura, 1935-1955. *Desarrollo Económico*. 45, 179, pp. 403-433.

Pasolini, R. (2006). La internacional del espíritu. La cultura antifascista y las redes de solidaridad intelectual en la Argentina de los años treinta. En García Sebastiani, M. *Fascismo y antifascismo. Peronismo y antiperonismo. Conflictos políticos e ideológicos en la Argentina*. Buenos Aires: Iberoamericana.

Paxton, R. (1972). *Vichy France, Old Guard and New Order 1940-1944*. New York: Alfred Knopf.

Petra, A. (2017). *Intelectuales y cultura comunista. Itinerarios, problemas y debates en la Argentina de posguerra*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 57-73.

“Debates del exilio francés de Nueva York durante la ocupación nazi. Su recepción en la *Revista de los intelectuales europeos en América* (Buenos Aires, 1942-1946)”, presentación de Miranda Lida en el Seminario Interinstitucional de “Historia Intelectual de América Latina”, El Colegio de México/UAM-Cuajimalpa/Universidad de Colima, 22 de marzo de 2021. Queda prohibida su reproducción o cita sin autorización del autor.

Pita González, A. (2016). *Redes transnacionales en América Latina durante la entreguerra*. México: Universidad de Colima.

Reggiani, A. (2010). “Vichy y los historiadores”. En Reggiani, A. (ed.). *Los años sombríos. Francia en la era del fascismo*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Rolland, D. (1995). Conflicto y crisis de representaciones: ¿la Segunda Guerra Mundial: ordalías del modelo francés en América Latina? *Estudios Interdisciplinarios De América Latina Y el Caribe*, 6 (1).

Rolland, D. (2002). El exilio francés en México durante la Segunda Guerra Mundial. En Yankelevich, P. (ed.), *México, país refugio*. México: INAH.

Rouso, H. (1991). *The Vichy Syndrome. History and Memory in France since 1944*. Massachusetts: Harvard University Press.

Rouso, H. (2010). La trayectoria de un historiador del tiempo presente. En Reggiani, A. (comp.). *Los años sombríos. Francia en la era del fascismo (1934-1944)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Saítta, S. (2005). “Polémicas ideológicas, debates literarios en *Contra*. La revista de los franco-tiradores”, En *Contra. La revista de los franco-tiradores*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Saint- Exupéry, A. de (1968). *Carta a un rehén*, Buenos Aires: Goncourt.

Saint-Exupéry, A. de (1994). *D’abord la France. Écrits de Guerre 1939-1944*. Paris: Gallimard Folio.

Scarfi, J. P. (2017). *The Hidden History of International Law in the Americas. Empire and Legal Networks*. New York: Oxford University Press.

Schiff, Stacy (1993). *Saint- Exupéry. A biography*, New York, Alfred Knopf, 1993.

Seidman, M. (2017). *Antifascismos, 1936–1945. La lucha contra el fascismo en ambos lados del Atlántico*. Madrid: Alianza Editorial.

Ubelaker Andrade, L. (2019). Connected in print: *Selecciones del Reader’s Digest*, U.S. cultural relations, and the construction of a global middle class. *Palabra Clave*, 22(4). DOI: doi.org/10.5294/pacla.2019.22.4.7

Zanca, J. (2013). *Cristianos antifascistas. Conflictos en la cultura católica argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.